



JUVENTUD

JAIAJ

SUMARIO

JOSÉ INGENIEROS, JUVENTUD, ENTUSIASMO, ENERGÍA.—MIRIAM ELIM, DOS POEMAS.—GUILLERMO SUBERCASEAUX, LAS ABERRACIONES DE LA FEDERACIÓN DE ESTUDIANTES A LA LUZ DE SU PROPIO MANIFIESTO.—JORGE NEUT LATOUR, DON GUILLERMO SUBERCASEAUX Y LA FEDERACIÓN DE ESTUDIANTES A LA LUZ DE LAS REALIDADES.—MANUEL ROJAS, POEMAS.—ERNESTO MONTENEGRO, CHILE DESDE LEJOS.—MIGUEL DE UNAMUNO, BIENESTAR Y VIDA.—ERNESTO A. GUZMÁN, GRAVITACIÓN (poesía).—ANATOLE FRANCE Y HENRI BARBUSSE, MENSAJE A LOS INTELLECTUALES Y ESTUDIANTES DE LA AMÉRICA LATINA.—CARLOS PRENDEZ SALDÍAS, MADRE (poesía).—FRANCISCO AGUILERA, ARTURO TORRES RIOSECO.—JUANA DE IBARBOUROU, RAÍZ SALVAJE (poesía).—BENJAMÍN VELEZ, HORA DE BLANDURA. FRUTO PROHIRIDO (poesías).—ALFREDO DEMARÍA, MEMORIA DE LA PRESIDENCIA DE LA FEDERACIÓN DE ESTUDIANTES (1920-21).—FEDERACIÓN DE ESTUDIANTES DE CHILE, MANIFIESTO A LAS COLECTIVIDADES ESTUDIANTILES DE AMÉRICA CON MOTIVO DEL CENTENARIO DEL PERÚ. ESTATUTOS APROBADOS EN LA SESIÓN DEL 13 DE JUNIO.—CARLOS NORDMAN, UNA REVOLUCIÓN EN NUESTRA ACTUAL CONCEPCIÓN DEL UNIVERSO (con una fotografía de Einstein).—MIGUEL DE UNAMUNO, A LA FEDERACIÓN DE ESTUDIANTES DE CHILE.

1921

FEDERACIÓN DE ESTUDIANTES DE CHILE

SANTIAGO

Mensaje a los intelectuales y estudiantes de la América Latina (*)

Con fervorosa esperanza nos dirigimos a la magnífica falange de escritores, artistas y estudiantes que anhelan renovar los valores morales y sociológicos y estéticos de los jóvenes pueblos de la América Latina. Al mismo tiempo que les enviamos nuestro saludo fraternal, como trabajadores del pensamiento, queremos expresarles lo que de ellos esperamos, para servir mejor, conjuntamente, a la obra enaltecida de estimular una revolución en los espíritus, conforme a los ideales que ya alborean en la nueva conciencia de la humanidad.

El cataclismo colosal que acaba de asolar el viejo continente, desbordando sobre el mundo entero las desgracias que son sus consecuencias lentas y crónicas,

(*) Nuestro ilustre amigo y colaborador el Dr. José Ingenieros, que trabaja con inquebrantable entusiasmo por la difusión de las nuevas ideas, nos envió para publicarlo como volante el 1.º de Marzo de 1921 el *Mensaje de Anatole France y Henri Barbusse a los intelectuales y estudiantes de América Latina*. En esa forma, y como suplemento a *JUVENTUD*, fué publicado y repartido en toda la República. Lo insertamos nuevamente en nuestras páginas para mantener atento el espíritu de nuestros jóvenes al llamado de los maestros.

ha provocado la meditación de muchos hombres sobre la tragedia de la vida social. En presencia de tantas masacres y ruinas, los que se consagran a las obras de la imaginación y del razonamiento han comprendido que es necesario mezclar a sus preocupaciones intelectuales el anhelo de ser útiles a la humanidad, vibrando al unísono de sus más legítimas aspiraciones de justicia y cooperando en todos los esfuerzos colectivos que expresan una saludable voluntad de renovación.

La realidad obliga a repudiar los viejos principios que han conducido a las sociedades al borde de los más terribles abismos, creando una situación que parece sin salida; todo lleva a creer que eran injustas y artificiosas las verdades intelectuales y morales afirmadas para justificar las instituciones que servían la ley de los más violentos, permitiendo que algunos hombres ociosos explotaran masas considerables de sus semejantes y que ciertos países oprimieran a otros con escarnio de sus derechos autonómicos. Ese desequilibrio social que gobernantes sin escrúpulo pretenden llamar orden, es en realidad caótico desorden, en que el trabajo del brazo y del cerebro es objeto de la explotación abusiva por parte de especuladores indignos. Esa fórmula es monstruosa en sí misma. En el engranaje social contemporáneo, el dinero, que debiera representar al trabajo, se ha convertido en una potencia mágica y devoradora, que vive de vida propia, conduce y tuerce el Estado, se infla a expensas de todos y contra todos prospera. Nuestra época es, en la acepción más completa de la palabra, una época de parasitismo económico. El bienestar de los individuos

y la vida de los pueblos está a merced de este régimen monstruoso; todas las miserias, todos los sufrimientos, todos los despojos, todas las guerras, tienen sus raíces en las voracidades que se derivan de la injusticia económica.

No debemos contentarnos con reconocer la iniquidad de ese estado de cosas; nuestro deber de intelectuales y artistas es hacerlo comprender a todos. También en esos dominios hay que amar la verdad y mostrarla sinceramente; los que con su ignorancia o su indiferencia permiten la fructificación del mal, deben comprender que su pasividad es tan nefasta como la culpa misma. No basta afirmar que el remedio a los sufrimientos voluntarios de los hombres está en el advenimiento de un orden social en que reinarán universalmente la cooperación y la justicia; conviene hacer compartir esa creencia a los demás, porque es preciosa y bienhechora. Las ideas son los resortes invisibles de los actos humanos; enseñando a pensar bien preparamos la acción rectilínea.

Para esta obra de renovación intelectual y moral invitamos a los hombres habituados a trabajar en los dominios más nobles de la actividad consciente y reflexiva. Hemos fundado el Grupo ¡Claridad! con el objeto de difundir, como una religión experimental, el amor por las doctrinas que pongan al desnudo los males pasados y que muestren cuáles son los principios de justicia, de verdad y de belleza que nos alientan a buscarles remedio..

Nuestro movimiento no tiene las limitaciones que traban a los partidos políticos, a las academias pre-

ceptistas, a las capillas artísticas. Toda inquietud de renovación y toda esperanza de justicia convergen a nuestra obra. Por eso hemos hallado eco simpático en todas partes del mundo; se han manifestado buenas voluntades doquiera, llenas de fe en nuestro esfuerzo.

Anhelamos tener en la América Latina un magnífico haz de amigos actuantes, que sean dignos de ello y de nuestro gran objetivo. Estamos seguros que este llamado será oído por una minoría selecta y clarovidente, por lo mejor de la juventud que estudia y sueña, por todos los intelectuales y artistas que confían en la posibilidad de mejorar la sociedad humana, sin olvidar que esa obra reclama mucha energía y voluntad, fuerte adhesión y disciplina.

Los que nos honran atribuyendo algún valor y alguna eficacia a nuestros trabajos, pónganse resueltamente en contacto con nosotros, enviéndonos sus nombres y sus adhesiones. Necesitamos conocernos y contarnos para orientar nuestra acción.

En todas las ciudades de esa América conviene crear secciones locales, confederadas en el orden nacional, continental e internacional, para que la inspiración y la solidaridad recíprocas multipliquen los resultados de cada una y hagan converger todos los esfuerzos hacia los ideales comunes.

La experiencia del Grupo ¡Claridad! en el viejo continente, desde hace un año, nos ha permitido llegar a constituir un organismo prestigioso y práctico, mediante revisiones y perfeccionamientos sucesivos; ello nos induce a ofrecer nuestra cooperación para sembrar en vuestra América el nuevo espíritu que

está renovando a la humanidad y para buscar los medios de difundirlo entre los hombres capaces de poner su inteligencia al servicio de ideales desinteresados.

¡Libres camaradas americanos, venid a nosotros!

ANATOLE FRANCE Y HENRI BARBUSSE.

